



MENSAJE DE LA VIRGEN MARIA

DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE

DE

BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

(Miércoles 7 de diciembre del año 2011;6:15h. de la tarde)

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros.

Hijos míos, que estáis aquí presentes a los pies de María, benditos esos corazones que con ellos María se llena de gozo.

Pues trae María Gracias, que derrama para estos humildes corazones aquí presentes.

Hijos míos que estáis aquí en la oración y en el sacrificio.

María os está pidiendo oración y penitencia por las almas que llegan a este Santo Lugar.

Sí hijos míos, son miles y millones las almas que vienen buscando la luz y el perdón, buscando el don que el Señor prepara para cada uno de vosotros.

Pues así el Señor derrama gracias para los miles de almas que vienen buscando la misericordia y el perdón, hijos míos. ¡Son tantos los que vienen buscando el perdón, arrastrando sus cadenas, llenos de llagas del pecado! Sí hijos míos, y todos aquéllos que hoy vienen buscando la luz y el agua, este agua viva que María trae en sus manos para todos. Todos subirán a los pies del Padre a través de la oración y del sacrificio que este humilde rebaño hace aquí en esta fuente de agua viva.

Por eso, hijos míos, sentíos satisfechos, apartaos del pecado, apartaos de esos falsos profetas y esos falsos videntes que vienen buscando el destruir, el apartaros de este Santo Lugar.



Sí hijos míos, por eso no hacer oídos de aquéllos que gritan, de aquéllos que murmuran, de aquéllos que se acercan a vosotros hablando de Dios, hablando de la Santísima Madre porque son falsos profetas y falsos videntes que quieren destruir las obras que María viene montando por todos los rincones de la tierra, porque extienden las manos esperando la recompensa aquí en la tierra.

Por eso, hijos míos, no os manchéis con la ira y la soberbia, con el destruir estas fuentes que María viene sembrando en el mundo, para la salvación de las almas, para la salvación de todos aquéllos que buscan el perdón del Señor, la misericordia y el estar a los pies del Padre.

Por eso, Hijos míos, apartaos de todos aquéllos que os quieren confundir.

Sí hijos míos, por eso, estad aquí en la oración y en el sacrificio, estad aquí en este Santo Lugar bebiendo de las aguas que María os trae para purificaros y limpiaros de todo mal.

Sí hijos míos, hoy estáis aquí, porque queréis que a través de la oración suban todos aquéllos que vienen llegando a esta fuente de luz, de aquéllos que un día compartieron el pan con vosotros, de aquéllos que hoy bajan por mandato del Señor a fortalecidos en el camino de la salvación. Para que no dudéis, para que no flaqueéis por el camino de la verdad, ellos vienen para guiaros, para acercaros a los pies del Señor.

Por eso, hijos míos, estáis aquí en la oración, pues llegad, porque benditos vosotros que estáis recibiendo estos dones, María os llena de Gracia hijos míos.

Por eso, María se entristece, cuando llegáis delante del tronco a besarlo, porque alguno de vosotros estáis llenos de ira y de soberbia, estáis llenos de pecados, porque no sabéis buscar la humildad en vuestros corazones.

Por eso, hijos míos, María os llama a este Santo Lugar, para que estéis alumbrados por la Luz del Espíritu Santo.

Por eso, seguid en la oración, seguid en el sacrificio, haced oración y penitencia hijos míos, porque es la salvación del mundo entero. El mundo entero está en la corrupción y en el pecado, cada día caen más y más hijos míos, en ese camino del pecado y la corrupción, por esos caminos de la ira y la soberbia.

Por eso, sed humildes hijos míos, porque el Señor cuando estáis en el vientre de vuestras madres, el Señor derrama Gracia y derrama la humildad en cada uno de vosotros, sabed llevarla por el camino de la vida y llegaréis a los pies del Padre en la salvación y en la luz.



Sí hijos míos, por eso, María os llama a la oración.

Tened presentes en vuestras oraciones por los enfermos, por aquéllos que sufren, por aquéllos que no se pueden acercar a este Santo Lugar, pedídselo en la oración al Señor que el Señor os escucha, que el Señor es Todo Misericordia, que el Señor es justo. Por eso, pedídselo al Señor.

Tened presente en vuestras oraciones a los enfermos, a los ancianos, a ¡tantos y tantos que pasan hambre, que pasan frío, que están sufriendo en lo más profundo de sus corazones, por esos focos de guerra que se levantan y se enfrentan unos a otros, por aquéllos que sufren las epidemias!. Sí hijos míos, por eso pedid, pedídselo al Señor.

Seguid en la oración y en el sacrificio.

Seguid llegando a este Santo Lugar.

Sí hijos míos, hoy estáis aquí con esta labor que os pone María, por las almas que vienen buscando la luz, buscando el perdón del Señor.

Si ellos pudieran hablar con vosotros, si los pudierais oír, oiríais ese grito de angustia y de dolor ¡Seguid, seguid por este camino acercando a tantas almas como hay perdidas en las tinieblas! alumbrad este foco de luz aquí en este monte, para que guíe las almas que llegan como animales salvajes, bramando en el dolor, buscando la misericordia.

Por eso, hijos míos, sentiros satisfechos, porque hoy, como esa luz que os ilumina desde las alturas, en verdad son palabras de María. Vuestros seres queridos hoy están aquí compartiendo el gran banquete, este gran acontecimiento que María trae con toda su Corte Celestial, con aquellos seres queridos que un día compartieron el pan, la alegría y el dolor junto a vosotros, aquéllos que extendían sus manos y apoyadas en vuestras cabezas, os daban fuerzas para seguir por el camino, pues hoy están aquí con esa mano puesta en el corazón, para fortaleceros y que podáis seguir por el camino del Señor.

Sentíos satisfechos, porque todos sois dignos de recibir a vuestros seres queridos, por eso estáis aquí, para recibir esos dones que vuestros seres queridos traen para compartir con vosotros.

Podéis caminar, podéis encontraros con vuestros amigos, vuestros familiares y con orgullo decir: hemos estado en el monte, hemos estado con nuestros seres queridos que han bajado a fortalecernos en el camino de la verdad. Decidlo con orgullo, decidlo con humildad, pero con fuerza, para que los demás sientan esa soledad y quieran llegar a este Santo Lugar.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

Seguid en este Santo Lugar.

Seguid alimentando esta fuente de luz.



Seguid hijos míos. Llegará ese día que el monte será arrasado, que no os podáis entender en el lenguaje pero sí en el corazón.

Sí hijos míos, tened fe, porque las manos del Señor están puestas sobre este árbol y el Señor quiere que ésto sea un centro de oración por las almas que vienen buscando la misericordia y el perdón. Sí hijos míos, será grande el edificio, será grande la llamada del Señor para todos aquéllos que están en las tinieblas, será grande la llamada del Señor, donde el Señor estará presente para fortalecer y ayudar a aquéllos enfermos, aquéllos que vienen angustiados en el dolor, aquéllos que vienen clamando la misericordia.

Sí hijos míos, tened fe, porque llegará ese día que será grande la luz que os alumbre, será grande el resplandor que sintáis en vuestros corazones, será grande el amor que sintáis unos por otros, porque el Señor estará en medio de vosotros.

Sí hijos míos, María está aquí sobre este tronco y a los pies de María está Jesús porque donde está Jesús está María y el Hijo está a los pies de la Madre.

Por eso, hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

Estáis pidiendo por varios enfermos, tened fe porque serán sanados física y espiritualmente, tened fe por esas enfermedades que muchos de vosotros estáis arrastrando por el camino de la vida, por ese dolor y esa angustia que muchos de vosotros tenéis en vuestros corazones, tened fe porque el camino del Señor es grande.

Hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

Inclinaos todos delante de la Luz, de esa Luz del Espíritu Santo que cae sobre vosotros.

Mi Hijo Amado, da un paso hacia adelante y os hace la señal a cada uno de vosotros.

Yo como Madre de Dios derramo Gracias sobre estos humildes corazones, aquí presentes a los pies de la Madre y os doy Mi Bendición para que podáis seguir por este camino de angustia y dolor que el Señor todo lo sana, que el Señor todo lo cura, que el Señor alumbra a todos aquéllos que vienen buscando la misericordia y el perdón.

Pues arriba, todos engarzados en el manto de María, suben cantando victoriosos a los pies del Padre, sí hijos míos.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós. Adiós.



Pag.web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>
Mail: hermandadvirgenmilagrosa1@gmail.com

Horarios del Santo Rosario Comunitario en la Ermita “Virgen Milagrosa”

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.

Todos los miércoles, excepto los miércoles de fiestas de guardar que será por las mañanas a las 8:15h.

Todos los sábados domingos y fiestas de guardar a las 8:15h. de la mañana.

Particularmente se puede ir a rezar y a visitar a la Santísima Virgen a cualquier hora.